



Hoy, en la Jornada Mundial de Enfermo, desde la Frater *queremos transmitir nuestra experiencia desde la enfermedad y la discapacidad.* La Frater, (Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad) es un movimiento de apostolado seglar, que está integrado en la Acción Católica y que *se dedica a la evangelización de las personas enfermas.* En Albacete, existimos desde hace más de cuarenta años.

La FRATER, formada y dirigida, por personas enfermas y con discapacidad, es una realidad que surge del corazón mismo de la enfermedad y la limitación física y del deseo de superarlas.

Cuando una grave enfermedad o discapacidad se presenta ante nuestra existencia, pareciera como que ya, nuestra vida, ha acabado; que *solo queda resignarse y llenar el corazón de tristeza* y así, sentimos la tentación de la derrota; y hasta llegamos a pensar que es preferible quedarse acomodados en el dolor y el sufrimiento, renunciando ya a vivir y esperar que todo y todos estén pendientes de nuestra lastimosa situación para, cada día, ir aumentando *nuestra frustración y nuestra desesperanza.*

Y me diréis, *¿qué puedo hacer yo? ¿Dónde voy a ir? ¿si no tengo fuerzas! ¿Si mi vida ya no vale nada!* Nosotros, en la Frater, y desde nuestra propia experiencia te decimos que *el Señor nunca nos abandona, Él no nos margina ni nos excluye, Él nos grita a cada momento “Levántate y Anda”, Él nos pide que confiemos, que “nos levantemos, cojamos nuestra silla de ruedas, nuestros bastones, nuestro dolor, nuestras frustraciones... y nos pongamos en camino para anunciar la Alegría y la Esperanza del Reino de Dios”*

Ciertamente, es fácil caer en *el pesimismo de pensar que son muchas nuestras limitaciones y que difícilmente podremos llegar a poder hacer algo, sin embargo, son infinitas las capacidades que quedan y surgen en nosotros y que arden en deseos de realizarse; de florecer y de dar vida.* Realizando pequeñas tareas; acompañando; ofreciendo una sonrisa; dando una palabra de aliento.... Es el Señor quien nos levanta y nos señala el Camino: *“Llegar a otras personas que, en medio de la enfermedad y el dolor, están perdiendo la Esperanza, personas que están sedientas de Amor; de una palabra... un gesto... una sonrisa...”*

El Señor, fortalece nuestra aparente debilidad y nos llama a ser testigos de su Amor incondicional a los más sencillos y pequeños; y nos dice que es posible vivir una existencia plena de sentido, con Alegría y Felicidad desde nuestra enfermedad y discapacidad. ¿Qué bella paradoja del Amor de Dios! Lo lógico, cuando nos llega una grave enfermedad es pensar que todo acabo y, sin embargo, esa grave enfermedad puede significar la semilla que dará lugar a una vida plena de sentido.

En la Frater *somos testigos de la Fuerza y de la Gracia que el Señor derrama en toda persona que sufre una enfermedad y también de cómo, El Señor, no quiere que nos arrebatemos esa Fuerza y esa Gracia solo para nosotros. El Señor, nos levanta de nuestra enfermedad, de nuestra discapacidad, y nos envía a dar testimonio de Su Amor.* Por eso, en la Frater, pese a nuestra debilidad, creemos que **“no somos sino vasos de arcilla para llevar el tesoro a los demás”**

Por último, deciros que en la Hoja Dominical de hoy tenéis más información acerca de la Frater y los datos necesarios para contactar con nosotros si es vuestro deseo.

Gracias